

ACTUALIZANDO LA DISTRIBUCION DE NUESTRAS AVES

En la comprobación de la maravillosa dinámica de la naturaleza, incluimos en esta Sección una serie de registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas.

AGUILA NEGRA EN BUENOS AIRES

El día 9 de septiembre de 1984, en una de las habituales recorridas por la zona ribereña del partido de Berazategui, observamos dos ejemplares adultos de Aguila Negra (*Buteogallus urubitinga*).

Se encontraban posadas en un sauce, a orillas de un arroyo arbolado, lo que nos permitió una detallada observación.

El Aguila Negra pescadora, como también se la llama, ha sido poco vista en la provincia, por lo cual consideramos importante dar a conocer este nuevo registro.

Olrog en "Las aves argentinas - Una

guía de campo" (1959) la menciona como accidental para Buenos Aires. Posteriormente en "Nueva lista de la avifauna argentina" (1979) distribuye a este especie en Tucumán, Santiago del Estero y Santa Fe.

Narosky incluye al Aguila Negra en "Las aves argentinas" (1978). El mismo autor en "El Hornero" XII N° 2, cita la observación de dos subadultos en Berisso (provincia de Buenos Aires).

Alejandro G. Di Giacomo
Horacio A. Aguilar

PRESENCIA DE LA GARCITA VERDE EN LA ARGENTINA

Entre los días 11 y 18 de diciembre de 1982, en compañía de Leonardo Pastorino, acampamos en el área Cataratas del Parque Nacional Iguazú, en la provincia de Misiones. Uno de los sitios al que concurríamos a diario era el denominado "El Bañado", lugar deprimido e inundable con unas pequeñas lagunitas parcialmente cubiertas por vegetación flotante y rodeadas por pajonales, amplios pastizales y selva. Desde un promontorio de tierra cubierto podíamos mirar de cerca, sin que nos vieran, a muchas aves acuáticas. Una de las especies más fre-

cuentes resultó ser la Garcita Azulada (*Butorides striatus*), que solíamos ver en vuelo o buscando alimento en las orillas barrosas.

El día 13 observamos pasar reiteradamente a baja altura sobre los esteros y luego descender tras unas espadañas, a un ejemplar de igual tamaño y comportamiento que la Garcita Azulada. Nos llamó la atención la coloración de su plumaje, en el que destacaba el castaño-rojizo del cuello en contraste con la región dorsal del cuerpo, aias y copete nucal, pizarrosos. Posteriormente, el día 15 y en